

Vivir o morir

Hernando Bermúdez Gómez

En la [web de Yellowstone Accounts Limited](#) se dice: “*•Una mala contabilidad puede generar graves costes ocultos que van más allá de simples errores contables, afectando la salud financiera de su empresa. •Estos costes incluyen pérdidas financieras inesperadas, oportunidades perdidas para el crecimiento del negocio y problemas importantes en la gestión del flujo de caja. •Los registros inexactos aumentan el riesgo de costosas sanciones y multas fiscales por parte de las autoridades tributarias, como la Hacienda Pública. •Las empresas en crecimiento a menudo se enfrentan a la disyuntiva de llevar la contabilidad por su cuenta o contratar servicios profesionales, siendo estos últimos los que ofrecen mayor valor a largo plazo. •Mantener registros precisos es fundamental para tomar decisiones informadas, garantizar el cumplimiento normativo y fomentar un crecimiento sostenible.*” Muchas veces hablamos con máquinas, así nos parezca que se trata de personas muy amables. En otras ocasiones enfrentamos funcionarios obligados a actuar según ciertos protocolos, de manera que no deben pensar sino solo limitarse a aplicar ciertos libretos. Entonces tenemos a un ser humano de una parte y de la otra máquinas o autómatas. Por esto la calidad de la atención ha caído al mínimo. La forma como ciertos procedimientos (marque de 1 a 5, luego de 1 a 9, luego de 1 a 3, etc.) o ciertos protocolos evitan que se conozca información relevante y que no se puedan ejercer muchos derechos, como el de petición. Las empresas están felices. Los abogados que las ayudan se sienten exitosos. El dinero está primero que las personas. Ambos deberían ir a la gehena. Cuando la contabilidad se vuelve puros procedimientos que se pueden ejecutar por máquinas o personas que no piensan se convierte en un pésimo instrumento para dar a conocer la imagen fiel de una empresa. Poco importa la velocidad con la que se realicen asientos. Es un medio engañoso. La lucha por el carácter profesional de la contaduría no es cualquier cosa, sino el esfuerzo por la supervivencia de un instrumento en favor de la comunidad (bien común). La falta de conciencia (algunos añaden ética) es una enfermedad que nos lleva a agonizar.

Bogotá, junio 8 de 2026.